



Revista
Estado, Paz y Sistema Internacional

Volumen 1, número 1, enero-junio 2022

Bogotá, D.C, Colombia

ISSN: 2981-3034

Página web: <https://esdegrevistas.edu.co/index.php/reps>



Divergencias estratégicas entre oriente y occidente: la consolidación de China como potencia emergente

Strategic divergences between East and West: The consolidation
of China as an emerging power

William Sierra Gutiérrez  Faiver Coronado Camero 

CITACIÓN APA:

Sierra Gutiérrez, W., & Coronado Camero, F. (2022). Divergencias estratégicas entre oriente y occidente: la consolidación de China como potencia emergente. *Estado, Paz y Sistema Internacional*, 1(1), 5-26.

<https://doi.org/10.25062/2981-3034.3092>



Publicado en línea: **Junio 30 de 2022**



[Enviar un artículo a la Revista](#)



Los artículos publicados por la *Revista Estado, Paz y Sistema Internacional* son de acceso abierto bajo una licencia *Creative Commons*: [Atribución - No Comercial - Sin Derivados](#).

Divergencias estratégicas entre oriente y occidente: la consolidación de China como potencia emergente

Strategic divergences between East and West: The consolidation
of China as an emerging power

DOI: <https://doi.org/10.25062/2981-3034.3092>

William Sierra Gutiérrez  Faiver Coronado Camero 

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Bogotá, Colombia

Resumen

Todo indica que las realidades económicas y políticas están trayendo consigo nuevas superpotencias; el gran posicionamiento de China en la economía mundial con la monopolización de la producción a gran escala, ha llevado a consagrarla como la segunda economía del mundo por detrás de Estados Unidos. Sin embargo, hoy esta potencia atraviesa tal vez por una de las peores crisis sanitarias y económicas de la historia desde la depresión del 29, situación que ha dejado un espacio geopolítico para que China lo ocupe. El presente artículo analizará las relaciones entre Estados Unidos y China, la pugna por lograr mayor poder económico, analizando los contextos facticos e históricos, finalizando con los efectos de la actual crisis sanitaria, que permitirá concluir si es posible estar frente a una próxima guerra fría.

Palabras Clave: crisis; economía; guerra; monopolio; potencia; producción

It has been indicated that the economic and political realities have been entailing new superpowers. China's great positioning in global economics, hand in hand with the large-scale monopolization of production, let the country establish itself as the second-largest economy in the world just behind the United States. Nevertheless, this power is currently going through, possibly, one of the worst sanitary and economic crises, which has left a geopolitical space for China to occupy. This article will analyze the relationship between The United States and China and the fight for achieving more economic power. This will be done by analyzing factual and historical contexts and ending with the effects of the current sanitary crisis. This will allow us to conclude whether it is possible to be facing the next Cold War.

Key words: crises; economics; monopoly; power; production; war

Abstract



Introducción

La historia ha estado marcada por una constante lucha de poderes, que se sintetiza en la consecución de una hegemonía geográfica, política y sobre todo económica, y Estados Unidos y China no han sido la excepción. Desde hace algún tiempo considerable, China inició un ligero alejamiento a políticas propias del comunismo, para dar paso al capitalismo, con el fin de poder lograr un posicionamiento económico en el mundo. Esto lo ha logrado a través de la creación de zonas económicas en las que creo fábricas y puertos gigantescos con el objetivo de maximizar su productividad y eficiencia, ofreciendo a la comunidad y grandes industrias a nivel internacional poder trasladar su manufactura a China ya que esto les permitía hacer sus productos con calidad similar, pero a un menor costo dado la barata mano de obra del país asiático.

En palabras de Posada Toro (2009), el éxito rotundo de China radica en la ejecución de políticas flexibles y en la identificación de aquello que no había funcionado en otras partes del planeta, por lo que debía adaptarse. Por lo tanto, China inicia su monopolización hacia la producción a gran escala, logrando una significativa dependencia en cuanto a fabricación de las industrias hacia este país.

Esta situación ha forjado una guerra económica entre ambas naciones, por cuanto Estados Unidos no vislumbra que el gigante asiático transforme la economía mundial hacia un modelo productivo, aunado a las políticas extremistas de Donald Trump, con las que ha comenzado una verdadera guerra comercial al imponer, por ejemplo, aranceles a las importaciones provenientes de China, situación que evidentemente causó una baja en la importación de productos chinos hacia Estados Unidos. Esto desató un distanciamiento entre ambas naciones, y una guerra comercial que se vio apaciguada a comienzos del 2020, ya que firmaron la paz comercial de lo que denominaron la *fase 1* conforme al acuerdo que lograron Washington y Pekín; tan es así, que en una fase 2, Estados Unidos se comprometió a la eliminación de los mencionados aranceles a las importaciones provenientes de China. Sin embargo, bajo las actuales condiciones sanitarias y ante la amenaza que para Estados Unidos ha constituido el mal denominado por ellos *virus chino*, las relaciones se agravan por las aparentes teorías conspirativas que pudiese tener China en contra del país norteamericano.

De acuerdo a lo manifestado por el Gobierno americano, las oscuras intenciones de China con el nuevo coronavirus, es lograr el debilitamiento y falta de liderazgo de esta potencia mundial, para así posicionarse en ese espacio geopolítico, sobre todo en Latinoamérica, territorio que siempre ha estado en la mira de China. El envío de ayudas y material médico a países en desarrollo, es una forma de demostración que le asiste la capacidad de control del virus.

De igual forma, los países de Latinoamérica han percibido este auge económico de China, por lo que han centrado sus agendas diplomáticas en el fortalecimiento de las

relaciones económicas con el gigante asiático en virtud de la expansión global que ha tenido, y seguirá teniendo durante los próximos años.

Además de lo anterior, la disputa que se presenta en el mar del sur de China, una de las zonas oceánicas más importantes en el mundo por las reservas de petróleo, gas natural y abarcar el 30% del comercio marítimo fluvial a nivel mundial, no atenúa las controversias. Como es conocido, desde 2014 China se encuentra construyendo islas en lo que antes eran arrecifes sobre este mar, con aeródromos, carreteras, edificios, y sistemas de misiles, es decir, en menos de 7 años, China ha convertido siete arrecifes en 7 bases militares en esta área estratégica importante como estrategia y sinónimo de poder, en la que actualmente cinco países incluyendo China reclaman parte de esta zona económica exclusiva, en el que China argumenta que tiene reclamos históricos. Adicionalmente, con su plan *Made in China 2025* y el plan de la ruta de la seda, en la que se pretende crear una infraestructura internacional de carreteras y rutas para transportar su mercancía a todo el mundo, será muy difícil que Estados Unidos logre superar algo así, además del extenso proceso de recuperación económica al que se debe someter en los próximos tiempos.

Por ello, cabe preguntar: ¿De qué forma está logrando China su evidente objetivo de posicionarse como primera potencia mundial, y de esta forma apartar a Estados Unidos de este lugar? La revisión de las actuales condiciones económicas y políticas, permiten establecer las acciones estratégicas del gigante asiático para la asunción de la primera fuerza mundial.

Metodología

En este documento se observará y analizará la forma en que China a través de sus estrategias y acciones políticas y económicas ha llegado a ser un gran rival para Estados Unidos, y cómo se ha desatado la guerra comercial; los intereses particulares de cada una y la evidente guerra fría que está suscitando entre estas dos naciones, la cual supone disgregarse por estos tiempos. Para efectos de desarrollar este argumento, se acudirá a la metodología de estudio de los conflictos y diferencias que estos dos países han protagonizado en la última década, ya que es allí en donde China ha demostrado su hambre voraz de lograr una mayor hegemonía sobre el país americano, a través de su política antiestadounidense, para así consolidar el orden mundial multipolar.

Se abordará la presente temática con un enfoque metodológico hermenéutico, de tipo cualitativo lo cual permite el análisis de la hipótesis que se plantea y pretende desarrollar, lo cual recoge las investigaciones que han suscitado sobre estos. Con un enfoque adicionalmente sistémico y un estudio cualitativo basado en el análisis documental de artículos de opinión e informáticos, permitirá una evaluación de la situación que actualmente engloba los enfrentamientos entre estas dos naciones. El objeto principal es

explicar las estrategias de cada país en miras de posicionarse como potencia mundial, y mantenerse en ella.

El artículo en consecuencia se desarrollará en una primera parte, un análisis de los hechos de mayor relevancia que originaron la actual situación, a partir de la identificación y selección de información. Esto permitirá conocer los hechos que lo antecedan y tratar de entender las motivaciones que llevaron a China a desplegar estrategias. Posteriormente, a través de un análisis desde el nuevo proyecto de la Ruta de la Seda, serán abordados los objetivos principales respecto de América Latina y el mundo, en donde no será excluyente mencionar otras estrategias como medio de provocación al gobierno latinoamericano.

Finalmente, la actual emergencia sanitaria por la que atraviesa el mundo, y que ha sido de diferencias marcadas entre ambas naciones, permitirá realizar un análisis desde esta vertiente consistente, entre otros factores, sobre la presunción de ciertas teorías conspirativas atribuibles a China para aventajarse a Estados Unidos, como estrategia de ganar poder. Si bien ambas naciones han resultado afectadas por los estragos de la pandemia, no es menos cierto que China saldrá mejor librada de ello.

Marco teórico y conceptual

Uno de los principales efectos de las diferencias comerciales entre China y Estados Unidos, aun cuando el escenario podría ser positivo para China al generar aliados en estos países, ha sido la depreciación de las monedas de los países latinos, como por ejemplo el peso argentino y el peso colombiano, los cuales han alcanzado porcentajes de devaluación del 33% y 12,5% respectivamente (Becerra, 2020). En palabras de Becerra (2020), "la guerra comercial abre oportunidades para países en desarrollo, al beneficiarse por la relocalización de empresas chinas y por la exportación de productos a Estados Unidos que sustituyan los provenientes de China" (pág. 8). Esto, sin embargo, no dista que China continúe tratando de acceder a los países de Latinoamérica sin emprender una política de provocación.

China se ha convertido en el mayor prestamista de algunos países latinoamericanos ya que han financiado a gobiernos que no tienen un fácil acceso al sistema financiero mundial; se ha consolidado como uno de los mayores inversores y exportadores de bienes manufacturados en este continente, por la celebración de varios acuerdos comerciales y de cooperación en materia de armas y seguridad. En una investigación documental adelanta por Ghotme & Ripoll (2016), se concluye que China estaría adelantando una política de equilibrio de poder, consistente en el desafío constante a la hegemonía norteamericana, en la que Estados Unidos está colocando a prueba su nivel de provocación y capacidad de resistencia. Sin embargo, pareciese que este país adoptó una política

de no confrontación, con el fin de no generar el ambiente internacional turbulencia o inestabilidad.

Es en este momento en donde la Teoría de León (2013) adquiere fuerza, referida a la diversificación de los mercados, con el fin de disminuir la dependencia económica de Estados Unidos respecto de los países latinos, logrando que hoy países como Brasil y Cuba, las importaciones se encuentren por encima de las efectuadas a Estados Unidos. Por lo tanto, el gigante asiático ha demostrado que su estrategia respecto de Latinoamérica, se ha centrado en ser: un socio estratégico, socio de cooperación, y relaciones de cooperación amistosas (Echavarría, 2010).

Sin embargo, hechos no tan aislados como los acercamientos del gobierno norteamericano a países como Cuba y Argentina, hacen pensar que Estados Unidos también emprende estrategias de contención contra el despliegue chino y ruso. No obstante, esta estrategia parece no asistirle ánimo de perdurar y de consistencia, sino por el contrario con fines que este país pueda mantenerse vigente en las regiones latinas (Pastrana & Gehring, 2017)

Esta estrategia de consolidación, como se mencionó, no solo es respecto de América Latina, sino de liderar un orden mundial chino céntrico (Leonard, 2015), por ende es a raíz de esta importancia económica que ha sido posible impulsar megaproyectos como la Nueva Ruta de la Seda, que pretende conectar a Asia y Europa, con beneficios arancelarios para que como objetivo a largo plazo, los productos de origen chino puedan llegar a todos los rincones del mundo. Si bien entonces se demuestra que este proyecto está bien cimentado, más aún sobre estrategias pacíficas, las consecuencias e implicaciones geopolíticas sobre ellos, generarían tensiones en el ámbito internacional (Utria, 2018).

Análisis cronológico de una crisis comercial

Lograr comprender los actuales contextos en materia comercial y económica entre China y Estados Unidos, obliga a echar un vistazo a los sucesos que anteceden a este quiebre de estas dos naciones.

Todo inicia en la China de los años 70's, cuando el país decide apartarse de las políticas comunistas, para empezar a adoptar el capitalismo (Pastrana & Gehring, 2017). China entonces inicia la creación de zonas económicas en las que crea fábricas y puertos gigantes con el objetivo de maximizar su productividad y eficiencia, con el objetivo que, al dar apertura al comercio e inversión extranjera iniciara el auge económico de China. Esto se tradujo en que muchas de las empresas del mundo trasladaran su manufactura a Oriente ya que esto les permitía hacer sus productos con nivel de calidad similar, pero a menor precio de haberlo manufacturado en occidente, debido a que precisamente el bajo costo de la mano de obra china por sus bajos salarios, aunados a los bajos impuestos y

eficiencia en importaciones y exportaciones, consolidó a China como punto estratégico de muchas empresas a nivel internacional.

Posteriormente se genera un quebrantamiento en la economía mundial, es la *crisis de subprime* entre 2008 y 2009 en Estados Unidos, ya que significó el fin de un largo ciclo de auge económico y crecimiento que tuvo lugar desde 2003 (Rosales, 2019). Esta crisis generó una caída en las tasas de inversión y el dinamismo del comercio internacional, dando un gran golpe a la economía europea, por su parte China continuaría en la ejecución de sus estrategias dinámicas a la economía mundial, a través de la manufactura, innovación y tecnologías.

De esta forma, sin competidor alguno que pudiese equipararlo, China había logrado la monopolización de la producción a gran escala lo cual generó el quiebre de algunas industrias manufactureras en el resto del mundo por la masiva producción en territorio oriental. Este fue el preciso momento en que todo comenzó a fabricarse en China, tan es así que para el 2010 un tercio de los productos tenían etiqueta *made in china*.

El Fondo Monetario Internacional, quien como termómetro estándar para medir la riqueza de una nación es el Producto Interno Bruto medido con dólares corrientes, lanzó algunas previsiones respecto del ranking y las posiciones entre las naciones. A continuación, las cifras correspondientes a las vigencias 2018, 2019, y las proyecciones para 2020 y 2021, lo que permite vislumbrar un comparativo y las tendencias en los años siguientes:

Tabla 1. Previsiones del FMI 2018 – 2019
World Economic Outlook, June 2020 Update
Selected Economic
(Percent change)

	Proyecciones			
	2018	2019	2020	2021
Argentina	-2.5	-2.2	-9.9	3.9
Australia	2.8	1.8	-4.5	4.0
Brazil	1.3	1.1	-9.1	3.6
Canada	2.0	1.7	-8.4	4.9
China	6.7	6.1	1.0	8.2
Egypt 1/	5.3	5.6	2.0	2.0
France	1.8	1.5	-12.5	7.3
Germany	1.5	0.6	-7.8	5.4
India 1/	6.1	4.2	-4.5	6.0
Indonesia	5.2	5.0	-0.3	6.1
Iran 1/	-5.4	-7.6	-6.0	3.1
Italy	0.8	0.3	-12.8	6.3

Continúa tabla...

			Proyecciones	
Japan	0.3	0.7	-5.8	2.4
Kazakhstan	4.1	4.5	-2.7	3.0
Korea	2.9	2.0	-2.1	3.0
Malaysia	4.7	4.3	-3.8	6.3
Mexico	2.2	-0.3	-10.5	3.3
Netherlands	2.6	1.8	-7.7	5.0
Nigeria	1.9	2.2	-5.4	2.6
Pakistan 1/	5.5	1.9	-0.4	1.0
Philippines	6.3	6.0	-3.6	6.8
Poland	5.3	4.1	-4.6	4.2
Russia	2.5	1.3	-6.6	4.1
Saudi Arabia	2.4	0.3	-6.8	3.1
South Africa	0.8	0.2	-8.0	3.5
Spain	2.4	2.0	-12.8	6.3
Thailand	4.2	2.4	-7.7	5.0
Turkey	2.8	0.9	-5.0	5.0
United Kingdom	1.3	1.4	-10.2	6.3
United States	2.9	2.3	-8.0	4.5

Fuente: elaboración propia con base en los datos recolectados de FMI, 2020.

Sin embargo, solo hasta 2018 solo se consolidaría esta guerra comercial entre ambos países; el crecimiento de China desató la ira del Gobierno Trump, generando desestabilización en los mercados lo cual obligó a orientar a un replanteamiento en las estrategias comerciales. Según Briceño Trump impuso para 2018, un arancel para correspondiente al 25% a todas las importaciones del acero y el 10% para el aluminio, a lo que China respondió imponiendo sanciones arancelarias a productos como la soya, automóviles y aviones del 25% a aproximadamente 106 productos por valor de 50.000 millones de dólares (Briceño, 2019).

Esta serie de enfrentamientos comerciales los conllevó a que ambas naciones se abrieran a una nueva ronda de negociaciones con la intención de apaciguar los ánimos y evitar una posible guerra comercial, sin embargo, las negociaciones no llegan a un punto medio por lo que estas dos potencias continuaron en la imposición de aranceles y estrategias comerciales en desfavorecimiento del otro, generando afectación al sector textil y gas natural licuado. Solo hasta el 1 de diciembre de 2018, Washington y Pekín logran un acuerdo con el fin de cesar esta guerra comercial, comprometiéndose a entablar negociaciones para la concreción de un acuerdo comercial, poniendo como fecha límite 1 de marzo de 2019.

Acaecida la fecha, y sin acuerdo, Trump asegura que las negociaciones habían tenido un progreso sustancial, sin embargo, por no llegar a acuerdos puntuales y tras una guerra detrás bambalinas en temas arancelarios, Trump prohíbe a las compañías de su país usar equipos de telecomunicaciones fabricados por empresas chinas, ya que de acuerdo al Jefe de Estado se realizaban espionajes lo cual atentaba contra la seguridad nacional del país (infobae, 2018).

Estos aires parecen cambiar solo con la reunión del G-20 en Osaka en junio de 2019, en el que ambas potencias se comprometen a continuar con las conversaciones comerciales que habían sido suspendidas desde mayo de 2019. Para enero de 2020, finalmente es celebrado el acuerdo que abre paso a la tregua en la guerra comercial, en virtud de los logros económicos y sociales alcanzados por ambas naciones a raíz de los enfrentamientos suscitados desde 2018. Estos acuerdos se basaron en cinco ejes temáticos: (El País, 2020).

- China se compromete a la compra de bienes y servicios por US\$ 200.000 millones, en los que se incluyen productos agrícolas, manufactura como maquinaria, acero, carros, aeronaves y bienes en sector de energía.
- La penalización del robo de secretos comerciales y la prohibición de robos cibernéticos, así como el uso de secretos comerciales. Para ello, acordaron mecanismos de resolución de controversias sobre patentes de medicamentos para combatir las falsificaciones.
- En materia arancelaria, llama la atención que a pesar de haber llegado al compromiso en que China tenía una cuota obligatoria de importaciones, este país debía pagar un arancel promedio del 21%; la comunidad internacional espera que, en la segunda fase del acuerdo, Trump de su brazo a torcer referente a estos aranceles y haga algunas concesiones, aun cuando ya hubo un pronunciamiento en este sentido por parte del Gabinete del gobierno norteamericano.

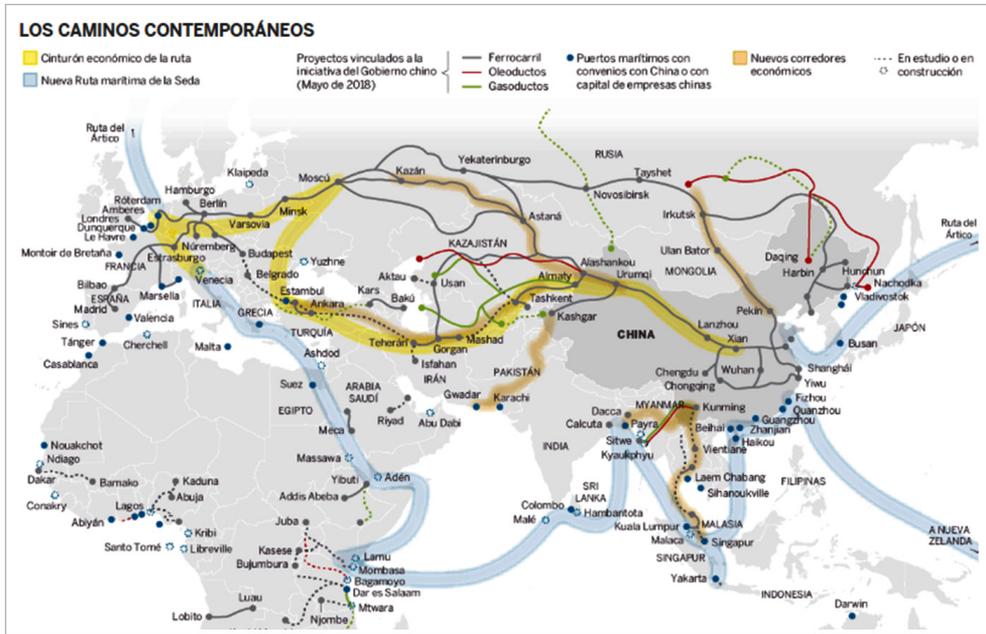
La ruta de la Seda

Conceptualización.

Como todo lo que se despliega desde el país asiático, un plan estratégico viene desarrollando: la reactivación de las antiguas rutas de la Seda, que datan del siglo I antes de Cristo, y el cual obedece a un conjunto de rutas comerciales que están organizadas de forma específica para realizar transacciones comerciales por tierra y mar, y mejorar la cooperación regional a través de una escala transcontinental entre países que hoy representan más del 30% del Producto Interno Bruto mundial. Es ese megaproyecto que han denominado como *Belt and Road Initiative*: *belt*, ya que es ese cinturón económico que unirá a Asia Central, Europa, Rusia, el Mediterráneo, Golfo Pérsico y el Sudeste y de Asia

con el Océano Índico (Utria, 2018). Por su parte, el road consiste en esa ruta marítima que unirá costas de China con Europa y África a través del mar de China Meridional:

Figura 1. Ruta de la Seda



Fuente: elaboración propia con base en los datos recolectados por El País, 2018.

Se denomina ruta de la seda debido que para el siglo I, la seda era la mercancía más comerciada, y con un alto nivel de circulación (Nordin & Weissman, 2018). La fabricación era un secreto que en aquel momento solo poseían China, y surgieron por iniciativa del emperador chino Wu de la dinastía Han debido a esas civilizaciones lejanas que poblaba regiones de Occidente.

Para 2013, la propuesta de esta reactivación de las rutas de la seda, se sujetaba solo para países vecinos de China, sin embargo, las ambiciones de este país van más allá; su intención de expansión geográfica y sectorial ha sido proporcional a las relaciones y asertividad lograda con países de la comunidad internacional (Utria, 2018). Tan es así que dentro de los intereses de China estaba contemplándose a Asia y América Latina, sin embargo, ¿cómo esto guarda relación al tema central que es los conflictos y diferencias suscitadas entre Estados Unidos y China?

La Ruta de la Seda en América Latina

En apartes anteriores, se mencionó que uno de los motivos que desataba la ira del Donald Trump, era el ánimo de crear aliados en Latinoamérica, indistintamente de la

corriente políticas e ideológicas de los gobiernos; esto lo ha hecho a través del envío de ayudas y suministros de elementos médicos y propios de la actual emergencia sanitaria, prestamos dinerarios y cooperación en materia de políticas públicas, lo cual ha hecho que China haya ganado espacio relacionamiento y confianza con varios gobiernos de la región. Además, que estos países latinos se han percatado del auge económico y poder que ha adquirido China en los últimos años, por lo que consideran conveniente mantener relaciones cordiales con ellos. Incluso, a la fecha existen proyectos financiados por China en el mundo, incluyendo Latinoamérica, con el fin de desarrollar infraestructura terrestre y marítima para la nueva ruta de la Seda, en el que asegura el país oriental que ha destinado y desembolsado aproximadamente 53 mil millones de Euros (BBC, 2020).

Panamá fue el primer país latinoamericano que se incorporó, y después se han ido sumando Uruguay, Ecuador, Venezuela, Chile, Uruguay, Bolivia, Costa Rica, Cuba y Perú. En algunos casos, dichos memorandos ya se están traduciendo en proyectos e infraestructuras concretas (Rocha, 2016). En lo que respecta a Ecuador, este recibió de China un crédito por US\$20,7 millones provenientes de un Banco Chino, con los cuales ha podido efectuar la reconstrucción del aeropuerto internacional "Eloy Alfaro", en la ciudad de Manta -que se vio afectado por el terremoto de magnitud 7,8 en abril de 2016. Por otra parte, un consorcio chino está construyendo en este mismo país, dos puentes, más exactamente en la parte occidental del país.

Así mismo en Panamá se han proyectado mega obras con recursos de origen chino, como lo es la construcción de la línea de tren que conecte a ciudad de Panamá con Ciudad de David, que está valorado por US\$5.500 millones. Perú por su parte se suma a esta iniciativa, convirtiéndose China en el mayor socio comercial de Perú, a pesar de las advertencias efectuadas por la Casa Blanca sobre los riesgos del despliegue asiático en Latinoamérica. De igual forma ha sucedido con Chile, que al igual que Perú es un aliado muy cercado al país norteamericano, y que, sin embargo, anunció que se uniría a este proyecto. En solo 2018, las exportaciones e importaciones a China sumaron aproximadamente US\$42.791 millones según cifras oficiales.

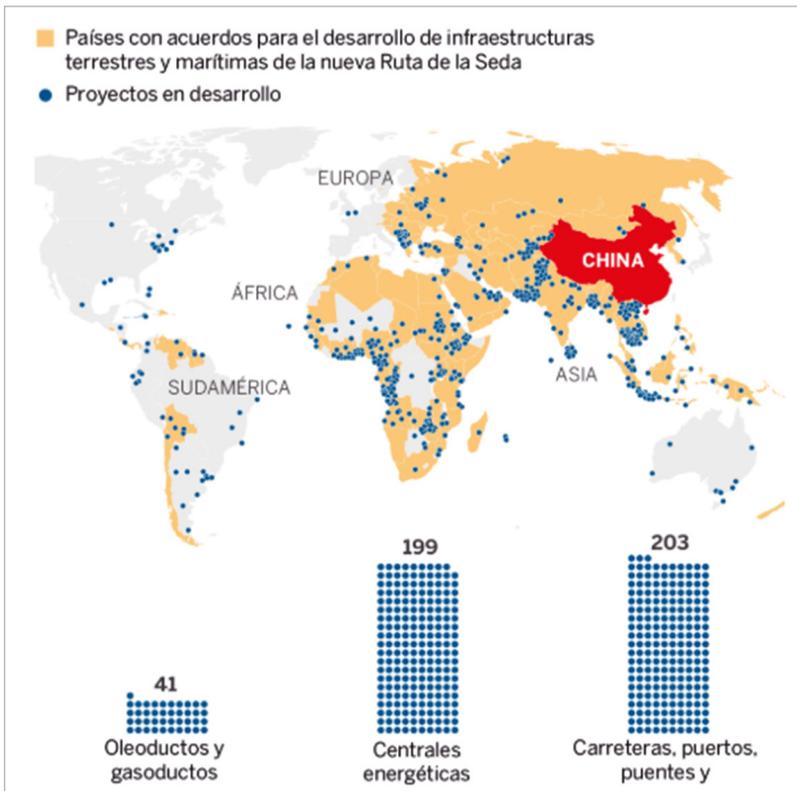
Es que independientemente de esta nueva iniciativa de la ruta de la Seda, China lleva más de una década siendo protagonista en inversiones en América Latina, ya que en los últimos 12 años han efectuados préstamos por valor de US\$150.000 millones. Su objetivo es acelerar la llegada de sus productos a países más; consolidar su presencia e influencia geopolítica y estratégica, incluso a través de generar endeudamiento de los países receptores. Otro de los factores para garantizar mayor presencia es que las empresas chinas han logrado en los últimos años contratos lucrativos para conectar puertos y ciudades, financiados por préstamos de bancos chinos (Ellis, 2019). Ejemplo de esto, es que el gobierno colombiano y el consorcio APCA Transmimetro, conformado por empresas chinas, firmaron en el 2019 el contrato para construir y operar por 20 años

la primera línea del metro de Bogotá, obra que requerirá una inversión de más de 12 billones de pesos. Así mismo, el pasado de febrero de 2020, en la ciudad de Barranquilla fue adjudicado el dragado de canal de acceso en puerto de Barranquilla a consorcio chino shShanghai-Ingecon, para que ejercieran las actividades de operación de dragado en el canal de acceso a la zona portuaria de Barranquilla durante 2020. (Minds, 2019).

En Brasil, entidades como China Development Bank y Export-Import Bank of China están detrás del desarrollo de grandes proyectos de construcción, quien con Perú son los principales receptores del dinero chino. Este tipo de inversiones en el desarrollo de infraestructura le permite facilitar y abaratar los costos del comercio, ya que el sector de la construcción es clave para este país, especialmente para el mejoramiento de las cadenas que añaden valor a los procesos productivos. Así mismo, China invertirá en la segunda etapa de un programa de modernización de represas hidroeléctricas en Brasil. (BBC, 2018).

A continuación, se evidencia los países en los que China ha celebrado acuerdos para el desarrollo de infraestructura, tanto en América Latina como en el mundo:

Tabla 1. Proyectos Financiados por China en el mundo



Fuente: elaboración propia con base en los datos recolectados por El País, 2018.

Por lo tanto, este ánimo expansionista del mercado chino, no es del total agrado por parte de Estados Unidos, siendo este un agravante más a la actual crisis que afrontan estas dos naciones. Es que China necesita de esta ruta de la seda, ya que, de no levantarse las actuales diferencias, necesitará diversificar sus importaciones y exportaciones. (Vidal, 2018) De acuerdo a La Casa Blanca, esta estrategia de la ruta de la seda corresponde a una política exterior de trampa de la deuda, la cual según afirma, es una cortina de humo frente a circunstancias adversas que se presentan en ese país.

La Ruta de la Seda en el Mundo

El despliegue monumental de infraestructura con el que China pretende reactivar canales de comunicación poderosa en materia de economía mundial, y consolidar que sus productos lleguen incluso a los países más lejanos, se ha conocido como la nueva Ruta de la Seda. Como se mencionó, es uno de los proyectos más ambiciosos de la red China de Infraestructura, la cual pretende estar repartida en los cinco continentes, y que podría acarrear costos por aproximadamente un billón de dólares (Cesarin & Moneta, 2005).

Este proyecto hace parte de las intenciones evidentemente expansionistas por parte de China, quien como es notable en los últimos 40 años ha pasado de ser un país netamente rural y agrícola, a ser potencia mundial. Incluso, se ha hablado de una neo colonización el cual parece no tener frenos ni límites. Aun cuando se encuentra en la búsqueda de aliados y más países adeptos a este proyecto de la seda, en la comunidad internacional persisten los comentarios adversos sobre este proyecto. En países España y Japón, las críticas sobre este se han hecho valer, los cuales insisten en que China debe ser totalmente transparente en la celebración de contratos y créditos otorgados, lo cual hasta la fecha han sido renuentes.

Estados Unidos por su parte, al sentir esta amenaza comercial que puede terminar de posicionar a China como la potencia mundial, ha trabajado en los últimos meses en el reforzamiento de las relaciones comerciales con países aliados cercanas geográficamente a China, entre ellas Japón, India y Australia, éste último quien ha celebrado significativos acuerdos comerciales con EEUU. Así mismo, en noviembre de 2017, Japón lanzó la estrategia libre y abierta del Indico-Pacífico, que conllevó a una alianza defensiva y comercial entre este país con Estados Unidos, Australia e India, acuerdos comerciales que se basan en infraestructura y tienen como objetivo extenderse hacia otras naciones (Green, 2018).

Algunas empresas australianas líderes mundiales en el sector financiero y construcción de infraestructura, las cuales, unidas a la capacidad tecnológica de Japón e India, tienen como finalidad neutralizar el avance del gigante de Asia; es decir, es una postura defensiva luego que Trump renunciara al Acuerdo de Transpacífico de cooperación económica, y le diera de esta forma un amplio margen de maniobra a China. Esta guerra

comercial en la que se encuentra inmerso Estados Unidos y China, y los países aliados de cada uno, han dejado en evidencia la estrategia de Trump de desestabilizar el ascenso comercial de gigante de Asia; no es para menos, cuando siempre se ha dicho que quien maneja estas rutas, adquiere un poder económico inigualable.

Por su parte Italia firmó un memorando de entendimiento en 2019, sobre el proyecto chino de la Nueva Ruta de la Seda, lo cual ha generado cierto recelo en Occidente; esto significó la ruptura con otros países que conforman el G-7, en el cual confluyen los 7 países más industrializados del mundo, lo cual generó una seria de críticas a nivel interno del país ya que con esto se le permitía a China una gran incursión en sus mercados. Este memorando consistió en acuerdos bilaterales que incluían inversiones chinas en los puertos del país Italia, como a su vez en el sector de la construcción, comercio de productos agrícolas y en la banca (BBC, 2019).

Hay quienes afirman que el acuerdo celebrado entre China e Italia es netamente simbólico, ya que este apoyo da brillo al esquema actual y evidencia el papel importante que juega China en la comunidad internacional. Los chinos, además de sus intereses económicos, se ha dejaron seducir por la industria italiana: moda, muebles, gastronomía, con marca propia "made in Italy", por lo que a la fecha existen una diversidad de fábricas chinas en este territorio.

Este acuerdo ha causado gran preocupación en los aliados occidentales de Italia en la Unión Europea y en Estados Unidos, por lo que desde este último país se hicieron pronunciamientos encaminados a que no era necesario que Italia diera legitimidad al proyecto de China; aseguró que Italia como una de las principales economías mundiales, por lo que de por sí ya es un gran destino de inversión, y que el hecho de haber celebrado los acuerdos con el país asiático, más que darle legitimidad al proyecto, soportada el enfoque depredador de la inversión china, lo cual no traerá beneficios. (FRANCE24, 2019).

Covid-19: ¿Accidente o Estrategia?

El nuevo coronavirus COVID-19 parece haber llegado en el momento menos indicado; justo cuando Estados Unidos y China acababan de celebrar acuerdos comerciales para así dar fin a la guerra comercial, América y el mundo se ven inmersas en esta gran tragedia sanitaria que ha cobrado la vida de millones de personas. Como es evidente, uno de los países que más golpeo a nivel global fue Estados Unidos, quien para los meses de abril y mayo de 2020, lideró las posiciones de mayor número de contagios y muertes por esta nueva clase de virus SARS, la cual tuvo origen en la Provincia de Wuhan, en China.

Conforme los efectos colaterales de este virus se fueron expandiendo, los pensamientos y teorías conspirativas no dejaron de suscitarse; es que, ante el vasto ánimo expansionista que le asiste a China y que es evidente por las acciones que ha emprendido

con países de todo el mundo, ¿cómo no pensar que este virus hace parte del propósito del gigante asiático de sobrepasar a Estados Unidos para convertirse en potencia mundial? Sin asumir posiciones subjetivas, es lógico pensar que esta sería la “cereza del pastel”, además de la ruta de la seda para poder ganar espacios en la comunidad internacional.

Además, Trump parece fundamentarse en los debates científicos que se han generado en torno al origen del virus y cómo este ha sido un misterio, a pesar de las múltiples manifestaciones en cuanto a que provino de la ingesta en humanos de murciélagos vivos. Posiciones científicas han establecido que el covid-19 obedece a un virus creado en laboratorio, ejemplo de este es el virólogo ganador del premio Nobel en 2008 Luc Montagnier, quien aseguró que tras analizar el genoma de este virus, era posible concluir que era producto de bioingeniería sofisticada, por lo que era demasiado probable que haya sido fabricado por el hombre. (SEMANA, 2020) Así mismo, se habló que este virus podría ser resultado de una posible fuga accidental en el Centro de Virología de Wuhan y que China no quería asumir ese error, sino por el contrario, insistir en que este provino de la fauna. Por lo tanto, a la fecha no se descarta que sea resultado de un laboratorio.

Claramente esta situación fue óbice para que las relaciones entre Estados Unidos y China se agravaran; EEUU por su parte desde el inicio lo asumió como una estrategia conspirativa, ya que sin lugar a dudas el debilitamiento y la crisis económica del país norteamericano, dará gran espacio a China para por fin posicionarse como potencial mundial en el lugar número uno. Sin embargo, China a su vez endilgo responsabilidad a Estados Unidos, acusándolo que este había llevado el virus a su país el pasado octubre de 2019, en el marco de los juegos mundiales militares.

A la fecha, existen algunas hipótesis sobre el origen del virus, el cual se podría relacionar estrechamente a los intereses actuales del gigante asiático:

- China además de las armas convencionales, produce armas biológicas.
- Covid-19 fue producto de ingeniería genética que por accidente salió del laboratorio.
- Covid-19 salió del laboratorio por fallas en la seguridad.
- Origen en murciélagos, natural.

De esta forma, existen un sinnúmero de planteamientos e hipótesis sobre el origen del virus, y cada uno tiene sus argumentos y pruebas; sin embargo, la evidencia científica más segura hasta ahora es que no fue resultado de laboratorio, pero sí pudo haber salido de uno.

Independientemente de los orígenes, para Estados Unidos no existe claridad en el tema y su posición está encaminada a demostrar que el virus es originario de una estrategia conspirativa de China. Una de las primeras actuaciones de Estados Unidos fue la cancelación de la financiación de un proyecto en el que se investigaba la transmisión

del coronavirus de murciélagos a humanos en Wuhan; así mismo, ejerció presión sobre China para que permítala inspección de los laboratorios sensibles, ya que de haber sido un accidente, todo obedecería a las pocas condiciones de seguridad, lo cual preocupa al gobierno norteamericano, ya que podría enfrentarse a otras pandemias (InfoBae, 2020).

Así mismo, en pasados días el presidente Trump decidió suspender la financiación a la Organización Mundial de la Salud, ya que según este, existieron fallas en su principal deber y de rendir cuentas, manifestando que no habían sido totalmente transparentes. Aun cuando los aportes efectuados por el gobierno norteamericano corresponden al 15%, es dable mencionar que este es el país que mayor aporte realiza a esta organización; sin embargo, China no dejó pasar esta gran oportunidad y donó de forma inmediata 30 millones de dólares a esta organización, en señal de apoyo irrestricto a diferencia de EE.UU. (BBC, 2020).

Ahora bien, China ha tenido que pagar a su vez un gran precio por los efectos en la economía y salud de este nuevo coronavirus, costos en vidas humanas y costo social. En cifras, el PIB del gigante asiático se desacelera a grandes escalas; en los pronósticos hablan incluso de un crecimiento que estaba sobre el 6% y a la fecha estaría en 1.5%, lo cual podría denominarse un crecimiento negativo (Meschulam, 2020).

Por lo tanto, bajo este sentido se podría suponer que antes de dar por sentado teorías conspirativas, es menester pensar que es una crisis que obedece al sistema y afecta a las superpotencias. Hay quienes afirman que China, siendo concedora de los efectos que tendría, decidió asumir los riesgos con tal de ver a su opositor EE. UU. decaído, por cuanto es evidente que su recuperación tardaría mucho más que la del país oriental.

Discusiones

La pugna tecno económica entre ambas naciones, no es más que el ánimo de Estados Unidos de detener el renacer chino, a través de su estrategia "USA first". Es una fase de globalización, en la que ambas naciones se disputan el control de las tecnologías del siglo XXI, en los que el gigante asiático viene desplegando importantes resultados y avances. De ser un país con un PIB poco representativo para la economía mundial, China logró consolidarse como la segunda economía del mundo solo por detrás de Estados Unidos, con un Producto Interno Bruto de aproximadamente 14 trillones de dólares americanos, evidenciando un crecimiento acelerado y exponencial, el cual se ha visto materializado en la estrategia expansionista, sobre todo en América Latina.

En principio, se está frente a un escenario de guerra comercial, en donde una aparente inestabilidad del costo arancelario de los productos importados entre ambas naciones, pareciese ser la real causa por la cual estas potencias se enfrentan hoy. Sin embargo, las circunstancias suscitan más allá del simple hecho de no lograr acuerdos comerciales;

son las estrategias encaminadas por el grande asiático, en las que Latinoamérica juega un papel fundamental, ya que China pretende adentrarse como aliado estratégico de este país, a través de ayudas, beneficios y acuerdos comerciales celebrados con algunos países hispano hablantes

Sin embargo, para el año 2016, inicia un descenso en la industria manufacturera China, ya que con la imposición de aranceles a las importaciones provenientes de China por parte del Gobierno Trump, se da rienda suelta a la verdadera guerra comercial, lo que causó una importante decaída en los porcentajes de importaciones de los productos chinos hacia Estados Unidos, causando que muchas empresas tuvieran que buscar otros países en donde manufacturar sus productos, además de apuntar a otro tipo de alternativas. Incluso, con el nuevo proyecto de la Ruta de la Seda, pretende readquirir el poder que gradualmente ha logrado perder (Reuters, 2017).

Los acuerdos comerciales efectuados con posterioridad, parecieron dar cuenta que todo llegaría a la normalidad, sin embargo, a medida que la presión fue aumentando por la pandemia, ambos países iniciaron una lucha de culpas mutuas para desviar la atención de sus errores en los controles al nuevo covid-19, más aún por el origen del virus el cual es en la Provincia de Wuhan, China, y los efectos colaterales que esto ha causado en materia económica y social. Además, las manifestaciones desde el gobierno norteamericano han supuesto que China tiene fines conspirativos para lograr el debilitamiento de Estados Unidos como potencia mundial, y aprovechar esta coyuntura para así posicionarse. Tan es así que, en el mes de mayo de 2020, Estados Unidos decidió suspender la financiación a la Organización Mundial de Salud, ya que aseguró que esta coadyuvó en el ocultamiento de la información del origen del virus, además de información relacionada a la transmisión del virus entre humanos. (BBC, 2020).

Incluso, las declaraciones de la Casa Blanca en contra del Gobierno Chino referente al nuevo coronavirus, autodenominándolo *el virus chino*, han sido tachados por este último, de racista y xenófobo. La estrategia de Trump parece ser culpar a China del origen del virus, aun cuando la comunidad científica a nivel general ha confluído en que lo más probable es que efectivamente sea de origen animal. Esto ha suscitado un contrataque de parte de China, toda vez que las especulaciones se centran en que las empresas norteamericanas de espionaje para que consigan a como dé lugar, pruebas que constante que el Laboratorio de Wuhan es el lugar en donde se originó el virus.

De esta manera, el escenario es difuso referente a quien podría lograr esta carrera hegemónica, aun cuando es evidente la crisis de liderazgo por la que hoy atraviesa Estados Unidos, lo cual sin lugar a dudas ha dejado un espacio geopolítico para que el gigante de Asia lo ocupe, sobre todo en la región de Latinoamérica en donde Estados Unidos ejerce todo su poderío y hegemonía, ya que ha desplegado –China- entrega de ayudas y acciones humanitarias para el control y contención del nuevo coronavirus, con

lo cual pretende ganar la confianza y alianza con gobiernos latinos, principales aliados de Estados Unidos. Esto como estrategia de esfuerzo diplomático internacional para ganar la confianza en países de habla hispana.

Es posible que China esté adelantado en el proceso para la obtención de la vacuna, lo cual sería un elemento adicional a su favor. EEUU y sus aliados harán lo posible para opacar al gigante asiático; de ceder terreno a China significaría ayudar a que los sistemas represivos y autoritarios sean la nueva tendencia del mundo. Por lo tanto, ¿se está ante una nueva guerra fría? Lo que podría frenar una guerra fría entre China y EEUU es que la industria de esta última depende de la primera, y por más que les asista el ánimo de desplegar estrategias y organizar procesos comerciales, no son situaciones que se pueden modificar de la noche a la mañana. Incluso, un posible conflicto con China, haría que la recuperación de la economía norteamericana sea menos rápida de lo que por sí ya es, situación de total inconveniencia para Trump en este año electoral, ya que, ante una eventual crisis consolidada, sus aspiraciones de reelección se verían altamente opacadas.

Pareciese de esta forma, que los estragos causados por la pandemia hayan sido la excusa perfecta para la liberación de años de frustración y desconfianza entre ambas naciones. En la medida que los efectos económicos y sociales se hagan sentir por la actual crisis sanitaria, las tensiones se irán incrementando. Si bien el panorama de diferencias y conflictos con China no es para nada alentador, es cierto que una de las estrategias de Trump puede ser la instrumentalización política de China para ganar los comicios, es decir, de poder dar positivos frente a las investigaciones sobre los orígenes del virus, y en la obtención de pruebas de las teorías conspirativas del país de oriente.

Sin embargo, los ataques internacionales han fortalecido a China; a pesar que su economía decreció un 6.8% en el primer trimestre del 2020, el proceso de recuperación de su economía sin duda será más ágil que el de EEUU. China, a diferencia del país norteamericano, no tuvo que incurrir en endeudamientos, lo cual ha generado un golpe a la economía sin precedentes. Por lo tanto, China continuará en sus esfuerzos por generar confianza internacional, por lo que es factible que estemos próximos a una división geopolítica del mundo (El País, 2020).

Ahora, ¿qué le ha permitido a China llegar a este posicionamiento geopolítico y a tener como objetivo la consolidación de un mercado económico? Existe una corriente que relaciona el actual posicionamiento a una eventual crisis capitalista global que se viene presentando desde los años 70 o antes, y que se caracteriza por la falta equidad en la distribución de los recursos y el trato hegemónico de Estados Unidos, quien ha desarrollado países a sus intereses tales como Japón y Sudeste Asiático.

Esta relación de dominio, que no fue resuelta con la globalización y la caída de la Unión Soviética, ha generado que China de pasos agigantados y haya sumado recursos,

y hoy en medio de una situación cambiante, haya creado una realidad de potencia emergente. China sin duda ha logrado escalar, le asisten recursos de reserva, tiene un bloque de defensa con capacidad militar y financiera, y precisamente la ruta de la seda surge de esa articulación con la comunidad internacional.

Esto podría parecer una actitud defensiva y tal vez temerosa, ya que para la comunidad internacional no es un secreto el difícil momento por el que atraviesa Estados Unidos, es un país que se encuentra en decadencia en materia social y económica, sin embargo, sus aliados no necesariamente están en esta misma situación. Es decir, a pesar de las actuales circunstancias agravadas la emergencia sanitaria, sus principales aliados de la Unión Europea, Asia e incluso Latinoamérica con Brasil y México, aun son naciones pujantes en las que el gobierno norteamericano puede apoyarse para continuar su liderato en potencias mundiales.

Conclusiones

Una de las principales premisas a extraer de la información del presente artículo es que, indistintamente de las condiciones actuales y de la crisis económica que se ha está forjando por el despliegue del nuevo coronavirus, China lidera la lista de las potencias emergentes, incluso sobre Estados Unidos, aun cuando esta no es una potencia emergente. El crecimiento vertiginoso de China de los últimos 40 años, no se verá empañado a la misma magnitud que puede suceder en Estados Unidos por los efectos de la pandemia; como se mencionó en apartes anteriores, China se encuentra lista para la reapertura de sus fábricas y poner en marcha su producción, aun cuando estos costos tendrían que readaptarse, como la mano de obra.

En este sentido, aun cuando la pandemia generó afectación a China, es claro que estamos frente a la nueva generación de las superpotencias económicas mundiales. Estados Unidos deberá estar preparada para afrontar un posible posicionamiento sobre este incluso, el cual se ha puesto en evidencia a través de los acuerdos comerciales, celebración de mega contratos, y envío de ayudas a países de Latinoamérica, entre otros, quienes en parte son un gran aliado de Estados Unidos.

Adicionalmente a ello, la ruta de la seda será óbice para la construcción de ese gran bloque, que además de establecer vías de comunicación con beneficios arancelarios a quienes se adhieran, pasará por aproximadamente 75 yacimientos petroleros, el cual corresponde al 80% de las reservas que existen de hidrocarburos en el mundo, por lo que más allá de la reactivación de la ruta para llevar a cada rincón los productos de origen chino (*made in china*), China busca expandir su actividad económica incluso hacia la industria petrolera y energético. China ha identificado que el petróleo continuará vigente, a pesar de los conceptos ambientalistas en donde se disponía que este iba a desaparecer, sin embargo, continuará siendo el factor estratégico de la economía.

Sin embargo, el país asiático entiende que esto es algo que no logrará como una isla, es decir, apartado y solo. Tiene claro que deberá ganar aliados, lo cual ha sido una tarea no tan difícil cuando median ánimos de inversión en dinero, estrategias conjuntas, ayudas humanitarias, lo que ha sucedido con Latinoamérica y su gran extensión en inversiones a lo largo del continente. Además, se torna más sencillo ganar aliados que mantenerlos en las actuales condiciones, en donde Estados Unidos no pudiese ofrecer ni equiparar las acciones conjuntas de China, quien ha tenido que hacer un gran número de concesiones para ganar la confianza de países que han estado bajo la órbita de Estados Unidos.

Estamos entonces frente a transformaciones mundiales en el mando de la economía; si Estados Unidos logra recuperarse y no permitir que China lo adelante al menos en cifras del Producto Interno Bruto, China continuará siendo aun así el centro de fabricación; recordemos que con el plan *made in china 20205*, se tiene como principal objetivo el poder monopolizar la fabricación mundial. Con el plan de la ruta de la seda, es posible que se cree la infraestructura internacional de carreteras y rutas para el transporte de mercancía, situación a la que Estados Unidos es poco factible que llegue al menos en el mediano plazo.

Una opinión que le asiste a esta postura es que la tal guerra fría entre Estados Unidos y China no se dará; actualmente, la industria norteamericana depende en gran porcentaje de la china, por lo que una eventual guerra de esta naturaleza, frenaría la economía americana. Si bien se está trabajando en estrategias que pretendan organizar los procesos comerciales nacionales, no es una situación que pueda modificarse tan rápido, además que un eventual conflicto generaría un resurgimiento de la economía norteamericana más pausada.

De esta forma, los ejes temáticos que rodean este conflicto entre ambas naciones se reducen a tres ejes temáticos:

1. Mar Meridional de China. Motivo de fricciones con Estados Unidos por la creación de nuevos distritos en las islas, lo cual fue causa de disputa con Estados Unidos, ya que exhortó a China a centrarse en la lucha contra el covid-19 y no aprovecharse de la vulnerabilidad de otros Estados para así expandir sus reclamaciones ilegales.
2. Operación de líneas aéreas. Con la reactivación de algunos sectores económicos en varios países, las aerolíneas esperan pronto volver a condiciones normales de operación con los protocolos de bioseguridad. Sin embargo, China se niega a aceptar que se reactiven las operaciones de vuelos desde EE. UU hasta ese país, argumentando que no quieren casos importados de covid-19.
3. Origen de la Pandemia. Ante las eventuales acusaciones efectuadas por ambos países en contra del otro, es claro que no existe una postura oficial sobre el

origen del virus. Este argumento, más aún por parte de Estados Unidos, es lo que ha suscitado en el primer semestre del año las controversias y diferencias, afectando así los acuerdos económicos y comerciales arancelarios efectuados a inicios de 2020. Sin embargo, Trump es conocedor de la codependencia de su economía y aliados estratégicos a la china, por lo que, en pleno año electoral, es poco factible que rompa de forma definitiva las relaciones comerciales ya que esto fracturaría aún más la economía nacional, lo cual es no es conveniente para ganar adeptos para los próximos comicios presidenciales de noviembre de 2020 en Estados Unidos, en donde tiene fines reeleccionistas.

Declaración de divulgación

Los autores declaran que no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este artículo.

Autores

William Sierra Gutiérrez. Estudiante del Doctorado en Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Magíster y especialista en Seguridad y Defensa Nacionales, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes. Docente investigador de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto".

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0640-7907>

Contacto: william.sierra@esdeg.edu.co

Faiver Coronado Camero. Estudiante del Doctorado en Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Magíster y especialista en Seguridad y Defensa Nacionales, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes. Docente investigador de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto".

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3327-8386>

Contacto: faiver.coronado@esdeg.edu.co

Referencias

- BBC News Mundo. (2019). Los países de América Latina que forman parte de la Nueva Ruta de la Seda de China. *BBC News Mundo*.
- BBC News Mundo. (2019). Por qué Italia es la primera gran economía mundial que respalda la Nueva Ruta de la Seda de China (y por qué genera preocupación en Occidente). *BBC News Mundo*.
- BBC. (2018). Hacia dónde va el dinero de China en América Latina y cuáles son las nuevas inversiones del gigante asiático en la región. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46609465>

- BBC. (2019). Por qué Italia es la primera gran economía mundial que respalda la Nueva Ruta de la Seda de China (y por qué genera preocupación en Occidente). *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47673936>
- BBC. (2020). Nueva ruta de la seda de China: los países de América Latina que ya se unieron al gigantesco proyecto (y las dudas de que ese proyecto sea en beneficio mutuo). *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45193332>
- BBC. (2020). Trump contra la OMS: el presidente suspende la financiación de EE.UU. a la organización por la gestión de la pandemia. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52289020>
- BBC. (2020). Trump vs. la OMS: el presidente anuncia el fin de la relación de EE.UU. con la Organización Mundial de la Salud. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52857060>
- Becerra, S. (2020). La guerra comercial entre Estados Unidos y China: efectos en países de renta media como Colombia. *Revista Zero Universidad Externado*. <https://zero.uexternado.edu.co/la-guerra-comercial-entre-estados-unidos-y-china-efectos-en-paises-de-renta-media-como-colombia/>.
- Briceño, L. (2019). EEUU vs. China: Cronología de una guerra comercial cada vez más preocupante. *El Mundo*.
- Cesarin, S., & Moneta, C. (2005). *China y América Latina: nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una segunda Ruta de la Seda?* Buenos Aires: BID - INTAL.
- Dinero. (2020). Acuerdo entre China y EE.UU. no es el fin de guerra comercial. *Revista Dinero*.
- Echavarría, P. (2010). *Colombia y China: treinta años de amistad y cooperación*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ellis, R. (2019). Las relaciones China-Colombia en el contexto de la relación estratégica. *Security and Defense Studies Review*, 7-25.
- El País. (2020). China y EE UU sellan la primera fase del acuerdo para poner fin a la guerra comercial. https://elpais.com/internacional/2020/01/15/actualidad/1579104872_254391.html#tooltip1
- FRANCE24. (2019). Italia: ¿Caballo de Troya de China en Europa? <https://www.france24.com/es/20190322-italia-europa-china-economia>
- Ghotme, R. A., & Ripoll, A. (2016). La relación triangular China, América Latina, Estados Unidos: socios necesarios en medio de la competencia por el poder mundial. *Entramado*. 12(2), 42-53.
- Green, M. (2018). *La "Estrategia del Indo-Pacífico Libre y Abierto" como gran estrategia de Japón*. https://www.japan.go.jp/tomodachi/_userdata/pdf/2018/spring2018es/28_29.pdf
- infobae. (2018). *Donald Trump prohibió el uso de equipos de Huawei, ZTE y otras empresas chinas en dependencias gubernamentales*. <https://www.infobae.com/america/tecnologia/2018/08/14/donald-trump-prohibio-el-uso-de-equipos-de-huawei-zte-y-otras-empresas-chinas-en-dependencias-gubernamentales/>
- InfoBae. (2020). EEUU canceló el financiamiento de un proyecto científico que está vinculado a un laboratorio en Wuhan. *infobae*.
- León, R. (2013). La Política Exterior de la Republica Popular de China, La Llegada de XiJinping y sus vínculos con América Latina. http://www.politicachina.org/imxd/noticias/doc/1381919616La_Politica_Exterior_de_la_Republica_Popular_C.
- Leonard, M. (2015). *Introduction. En Geo-economics with chinese characteristics*. www3.weforum.org/docs/WEF_GeoEconomics_with_Chinese_Characteristics.pdf.
- Meschulam, M. (2020). *Conspiración Covid-19: China vs. EU y EU vs. China*. El Universal de Mexico.
- Minds, D. M. (2019). *Empresa china gana concesión para construir primera línea del metro de Bogotá*. <https://www.dw.com/es/empresa-china-gana-concesion-para-construir-primera-l%C3%ADnea-del-metro-de-bogot%C3%A1/a-50875415>

- Nordin, A., & Weissman, M. (2018). *Will Trump make China great again? The belt*. Oxford University Press.
- El País. (2020). *La economía china pierde un 6,8% en el primer trimestre del año, el primer retroceso en casi medio siglo*. <https://elpais.com/economia/2020-04-17/la-economia-china-pierde-un-68-en-el-primer-trimestre-del-ano-el-primer-retroceso-en-casi-medio-siglo.html>
- Pastrana, E., & Gehring, H. (2017). *La proyección de China en América Latina y El Caribe*. Fundación Konrad Adenauer.
- Reuters. (2017). *El crecimiento industrial y de servicios en China se desacelera en diciembre*. <https://www.reuters.com/article/economia-china-pmi-idESKBN14LOUH>
- Reuters. (2017). *El crecimiento industrial y de servicios en China se desacelera en diciembre*. <https://www.reuters.com/article/economia-china-pmi-idESKBN14LOUH>
- Rocha, M. (2016). *La política exterior de China y el concepto de Ruta de la Seda*. México: Trabajo presentado en el Tercer Seminario Internacional nacional América Latina y el Caribe y China: Condiciones y retos en el siglo XXI .
- Rosales, O. (2019). *El conflicto US-China: nueva fase de la globalización*. Estudios Internacionales.
- Semana. (2020). *¿Por qué es un misterio el origen del coronavirus?* Revista Semana.
- Utria, K. (2018). *Implicaciones geopolíticas de la Nueva Ruta de la Seda a la luz del Desarrollo*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Vidal, M. (2018). *La Nueva Ruta de la Seda, el gran plan estratégico de China*. El País.